

Identidad de la imagen, voces del afuera. (Marimba, Antología Poética. Jorge Boccanera.)

María Eugenia BRAVO *

*Biblioteca Pública del Estado Zulia “María Calcaño”
marbravo41@hotmail.com*

Resumen

El adentrarse en la palabra nos lleva al “otro que somos,” a esa identidad no visible muchas veces, donde el escritor lucha contra muchas pandemias: la primera, la del poder y sus entronizadas dictaduras o democracias liberales fascistas; la segunda, la dictadura de los medios de comunicación con sus “Fake News” o medias verdades (que bailan al son que el amo toca) y la tercera, la dependencia de un patriarcado del imperialismo que teje sus redes internacionales desde la O.E.A. y la Comunidad Europea. Sin embargo, los poetas de estos continentes, han fraguado múltiples combates con la arena del pasado siglo y van saliendo relativamente airosos, como el autor de la antología que ocupa esta interpretación en manos de María Eugenia Bravo.

Palabras clave: Identidad, la palabra, memoria.

*Identity of the image, voices from outside.
(Marimba, Poetic Anthology. Jorge Boccanera)*

Abstract

Going into the word leads us to the “other that we are,” to that identity that is not often visible, where the writer fights against many pandemics: the first, that of power and its enthroned dictatorships or fascist liberal democracies; the second, the dictatorship of the media with their “Fake News” or half-truths (which dance to the sound that the master plays) and the third, the dependence on a patriarchy of imperialism that weaves its international networks from the OAS and the European Community. However, the poets of these continents, have forged multiple battles with the sand of the past century and are coming out relatively graceful, as the author of the anthology that occupies this interpretation in the hands of María Eugenia Bravo.

Keywords: Identity, the word, memory

* Lcda. en Comunicación Social Mención Audiovisual LUZ) y Magister Sienciarum en Literatura Latinoamericana (ULA). Biblioteca Pública del Estado Zulia.

Recibido: Mayo de 2019

Acceptado: Junio de 2019

Introducción

*En la casa del tiempo está el pasado/ debajo de tu pie/
que baila. Juan Gelman.*

El pugilato con la palabra también habla del “otro que somos,” de esa identidad que en el caso de los latinoamericanos, es un asunto de aficionados con disciplina y mucho coraje, porque el escritor lucha contra muchas pandemias: la primera, la del poder y sus entronizadas dictaduras o democracias liberales fascistas; la segunda, la dictadura de los medios de comunicación con sus *Fake News* o medias verdades (que bailan al son que el amo toca) y la tercera, la dependencia de un patriarcado del imperialismo que teje sus redes internacionales desde la O.E.A y la Comunidad Europea. Sin embargo, los poetas de estos continentes, han fraguado múltiples combates con la arena del pasado siglo y van saliendo relativamente airosos, como el autor de la analogía que ocupa esta interpretación, **Jorge Boccanera (Argentina, 1952)**.

La literatura latinoamericana tiene préstamos europeos, resulta innegable, porque su mestizaje es inequívoco. Sin embargo, no creo en parricidios que extingan por completo la lengua trasplantada de un lugar, cuando ésta ha vivido enquistada en el corazón de un barrio, de una milonga o de una manera de saborear y degustar una bebida como el mate; por ejemplo. Apartar el cieno de la hierba, eso debe quien empuña la pluma o teclea en su *tablet* o computadora personal, una lengua que desdeña la esclavitud (hispana y colonial); pero tiene rastros en sus huesos. Algo se ha de colar.

Este poemario es un indicio, a través de su título, de esa labor escritural, que el poeta argentino, liba con mate vespertino y yerbabuena, en su ruda y hermosa batalla verbal. **La Marimba** fue uno de los primeros instrumentos que acompaña las *creaciones* orales mexicanas porque los cronistas musicales de las comunidades aztecas, lo consideran un instrumento salido de lo autóctono.

Boccanera vivió en México durante su exilio de la dictadura argentina; de allí proviene el mejor cuaderno de esta antología: **Oración (para un extranjero) (1980)**. Aquí, el poeta compara a la lluvia con un tiempo transitorio, pero doloroso y violento, representado por “las navajas” y “puertas cerradas”, refieren la situación difícil de los refugiados y por supuesto la de su propio país. El desenlace del poema revela la diferencia entre el fenómeno climático y el social, que deja un trauma y porta un estigma. El extranjero es un herido, un ser escindido que tiene que vivir la otredad de un espacio; de allí que su patria se transforme en piedra de Sísifo.

Lluvia, somos dos extranjeros. Mi nombre -como el tuyo- es una travesía, un deambular por puertas cerradas para siempre. La gente entra en mi sueño como por otra casa y tus breves colores se deshacen contra el olvido, pero ya lo sabemos; no hay nada que tratar con sus navajas Nada que preguntar en sus regiones. Lluvia, somos dos extranjeros Nos separa una herida. (2009: 101)

Las imágenes sinestesias de **Bocanera** están llenas de la melancolía, propia de los arrabales bonaerenses y son exhibidas en el discurso poético, con cierta distancia de perspectiva, como lo haría un refugiado, mirando por la ventana la lluvia, desde otra nación; esto es vitalmente cierto en este libro y es parte del trauma de los argentinos o de todo aquel que se vea forzado a salir, debido a una persecución.

Por otra parte, los poemas de amor o los textos: **Diario de un Motociclista, Tango de la Contorsionista y La Domadora de Leones**, presentan un estilo desenfadado y trasgresor, que nos hacen recordar al poeta: **Oliverio Girondo**; pero con el trasfondo metafórico y doloroso de un **Juan Gelman**. Así vemos como **Bocanera** trastoca nuevamente la sintaxis y se burla del imaginario moderno, introduciendo a un Motociclista diferente, en un insólito contexto:

Porque el motociclista se ha marchado, porque el motociclista se ha lanzado contra el Bufón del Rey y ha tomado el camino de la carretera aquella de la que solamente se regresa, con un beso en la espalda y una bala en los labios. (Diario de un motociclista: 91-93)

La comparación con el mercado, que puede ser este de nuestra ciudad, o tal vez alguno de **Buenos Aires o Nueva Delhi**, personificado en los atributos de la mujer amada; hacen que **Bocanera** no se aleje de la realidad; pero el autor lanza destellos luminosos a la cara del lector, que se vuelven enigmas y hacen que su lenguaje: “retumbe” y lo saque a uno de la zona de confort. Observamos en sus anécdotas, cierta referencialidad a las “pebetas del tango”, a las “femme fatale” o mujeres del amor utópico; incluso existe la presencia del celaje de estas mujeres, en textos como:

MUÑECA LÍQUIDA (230): *Fui al mercado encontré todas las estaciones de tu boca, las sedas de mirar, las manos que se agitan dentro de los besos, encajes de tu risa, tintas de muchas lenguas y legumbres, frutas: tu corazón de malabares. Todo cuesta la vida.*

Al respecto, **Schelling (citado por Blanchot: 1970: 497)** afirma que la imagen poética habla desde adentro; pero también desde afuera y nos conmociona como lectores, nos sorprende planteando algo desconocido. Cuando el lector se abre hacia las posibilidades líricas de lo no vivido, sin prejuicios, el espacio de la imagen: “retumba” y en el encuentro con el que la recibe, está el hallazgo.

La figura de la mujer trapecista o “contorsionista” que parece salida del film: **EL LADO OSCURO DEL CORAZÓN**, representando a la poeta: **Alejandra Pizarnik**, es una mujer inalcanzable; sin embargo, al hombre contemporáneo le seducen los espejismos y laberintos, a los que son expuestos este tipo de amores. Así, dice **Bocanera** en el poema ya mencionado:

Tango de la Contorsionista (164): *Vivo agarrado de tu trenza larga, guindando, dando tumbos aferrado a ese hilo con voz de polisión y un abismo en las suelas. Y ella no come de mi mano.*

Por otra parte, el autor siempre plantea dos escenarios, y en este caso el drama también resulta estético; ya que la palabra tampoco: “come de la mano” del poeta. He allí otra de las ventanas de interpretación de este poema, porque el escritor para referirse más claramente a su arte, repite como una letanía: “Yo tengo manos que no duermen” en clara alusión a un oficio, que se ha convertido en obsesión. El discurso poético de **Bocanera** resulta una confesión de los riesgos que conlleva la poesía. Pero también alude al encantamiento; ya que un hechizo funde al hombre con la contorsionista.

...Yo tengo manos que no duermen. Ella levanta polvaredas cuando trepa en el cable hacia el trapecio. Y yo agarrado de esa trenza larga con los dedos en sangre, pujando, zigzagueando, rezando por lo bajo: paladar del otoño, necesito un respiro...

Maurice Blanchot en su ensayo: **Vasto como la noche** (1970: 495) fragmentariamente mencionado en este artículo, nos ilustra de algunos asuntos como “el afuera” de la imagen, éste constituye una esquina del cuadrilátero desde la cual aprender a mirar y a escuchar, en una perspectiva salida de las entrañas del lenguaje mismo. Para seguir en este orden de estas ideas, un lector católico interpretaría el poema: **Arder de Jorge Bocanera**, como un explosivo entre sus manos y tal vez, lo rechazaría.

No obstante, la lectura de un texto implica una hermenéutica profunda: se asume su interpretación: "desde adentro" lo que el poema sugiere. Sin embargo, si observamos: "desde afuera" lo que el texto propone, más objetivamente; notamos, un ángel visto desde lo humano, aunque la referencialidad erótica también denuncia, en tono trasgresor y desenfadado, la pérdida de la inocencia.

... Cuando nos miramos trituramos un ángel. Su última voluntad será nuestro deseo. Tiempo habrá para esculpir sus vidrios de colores. su sombrero de plumas, barajas manoseadas por tahúres y ahora hay que hacerlo entrar; ofrecerle licor (que él viene de morirse), acercarle una silla (que lee en la oscuridad)

Si comparamos estos textos con un tango de **Rubén Juárez: Mi bandoneón y yo**, se entiende bien lo que es la identidad sureña; esas imágenes melancólicas que reposan en el alma argentina, a través de un "objeto poético" religado a ellos, revelan la fusión de música, habla y desarraigo existencialista: "Yo le hablo de hombre a fuelle mano a mano/ lo mismo que si hablara con la vieja/ y cuando me responde/ se me antoja/ que Buenos Aires mismo, me contesta."

Por otra parte, esta condición nostálgica y casi edípica del bonaerense, este apasionamiento desmedido y excesivo, habla de "llevar puesto" como un ropaje de sangre, sus emblemas de identidad; imágenes internas que forman parte del afuera, se interiorizan en el ritmo y los compases del tango, dan cuenta de su sensualidad y su arrebato; esto también lo observamos en los compases cruzados y raudos, acaso sorpresivos de las metáforas de **Boccanera**.

La identidad es vista desde afuera, la imagen habita otros espacios y su peso "retumba" también "desde adentro" como una verdad, en sucesos que sobrepasan sus posibilidades líricas; pero que se encuentran ensanchadas a través de recursos estilísticos y lúdicos del autor. Ocurre en **Cartaabierta a la Domadora de Leones** y en **Los papeles del Nadador**; siendo el personaje, "El mismo" en la referencialidad del título, para el poeta es "Otro"; esta es la noción identitaria que tiene **Xabier Zubiri** y se traslada a los textos de **Bocanera**, con suma plasticidad verbal. Se inaugura entonces en el texto, la novedad de un nadador despechado:

Si el nadador tristeo, Si el nadador tristeo, todo el mar es su lágrima, todo el ruido del mar es su tonada todo el mar es de vino.

La transfiguración del lenguaje poético, todo lo trastoca, en **Carta Abierta a una Domadora de Leones, Boccanera** sorprende, el autor una vez más, deconstruyendo el discurso poético tradicional; no sólo por la inusual descripción del habla e implementos circenses, sino por el final casi cinematográfico de este texto: que nos deja boquiabiertos, por su contundente atmósfera de misterio y su innovadora audacia:

De todos modos, no pronuncio tu nombre Porque existe el peligro, La salvación, el riesgo de que un reloj me vuele la tapa de los sesos.

La poesía reúne la imagen del afuera, su doloroso exilio, con las del interior o anímicas, representada en las quejas del bandoneón o en la figura de la mujer imposible. La palabra también es utopía para este escritor, sus manos no descansan: subiendo y bajando del trapecio, al que lo elevan sus deseos o las cenizas de la imagen que disuelve y tritura, en una necesidad de volver toda inocencia, un pasaporte para el regreso a la amada, que también es el retorno a la patria.

Referencias Bibliográficas

Blanchot, Maurice (1970): El diálogo inconcluso. Editorial Monte Ávila. Caracas.

Boccanera, Jorge (2010): Marimba. Antología Poética. Editorial “El Perro y la Rana,” Caracas.

Martins, Floriano (2009): La Escritura Conquistada. (Conversaciones con poetas de Latinoamérica. Tomo I). Editorial “El Perro y la Rana”. Caracas.